

## **LA DOCUMENTACIÓN DE ARCHIVO, LAS COMPETENCIAS BÁSICAS Y LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA**

**Juan-Carlos Pérez García**, IES Benlliure, València



A pesar de los progresos realizados en las últimas décadas y de la investigación didáctica que ha tenido lugar, la Historia en el nivel de Secundaria y Bachillerato sigue lastrada por el peso excesivo del libro de texto. Este recurso ha cambiado notablemente, para marcar una línea de renovación a todos los niveles sumamente importante. No obstante, los procesos renovadores sigue en

pie el viejo concepto de la historia como repertorio de datos que sólo hay que memorizar, sin que se perciba una utilidad mayor.

En el fondo se trata de problemas muy viejos; pero problemas que siguen presentes, a pesar de todo, en la enseñanza actual de la historia en España. El Grupo de Trabajo Comarca, cohesionado en torno a la celebración del 750 Aniversario de la comarca de Requena y Utiel, está formado por profesores de la tierra, y está volcado en proporcionar materiales para la enseñanza de la historia. Estos materiales no sólo buscan el objetivo de introducir la historia local-comarcal en la enseñanza cotidiana; un fin importante era proporcionar vías didácticas útiles y practicables en el día a día de nuestras aulas.

### **1. SUPERAR LOS RECELOS ANTE EL DOCUMENTO DE ARCHIVO**

Es una necesidad terminar con la idea de que los alumnos de los niveles de Secundaria y del Bachillerato son incapaces de aprovechar adecuadamente la capacidad formativa que puede depararles el uso de documentos de archivo. Al mismo tiempo existen demasiados tabúes entre los profesores acerca de la imposibilidad de obtener rentabilidad formativa de un recurso que se supone esencialmente dirigido a profesionales de la investigación.

Está profundamente errado el objetivo de trabajar el archivo como medio para conseguir en el alumnado una comprensión superior del trabajo que realizan los

historiadores. Durante cierto tiempo se pensó que practicando un proceso similar al que realizan los historiadores en sus investigaciones, los alumnos podrían adquirir una educación histórica. Tales planteamientos se enfrentaban a obstáculos sumamente abruptos: requerían un acopio de documentación notable por parte de los profesores y suponían una considerable inversión de tiempo, un capital no precisamente tan abundante como para derrocharlo. La pretensión de formar pequeños historiadores era tan absurda que pronto se estrelló contra la realidad de las aulas.

Aunque se podrían seguir enumerando incongruencias del planteamiento habitual acerca de la utilización del archivo en el aula, éste no constituye un propósito, ni siquiera secundario, del presente escrito. Por el contrario, nos proponemos mirar el archivo bajo otros objetivos. Así que eliminar recelos, crear un ambiente propicio al archivo es una plataforma idónea para experimentar en el aula la propuesta que lanzamos con nuestro trabajo.



## 2. EL VALOR DE LA EXPERIMENTACIÓN

Nuestras clases tradicionales comienzan a chirriar. Ni qué decir tiene que una clase de tono magistral no tiene sentido. La realización de power point, esquemas de pizarra, la aportación de todo tipo de documentos históricos, son mecanismos esenciales y válidos; pero, aún así, lo cierto es que bastantes alumnos se sienten despegados de una asignatura cuyos perfiles son, por pura definición, bastante más atractivos que los de otras.

Por consiguiente, ¿cómo no va a tener sentido algún grado de experimentación educativa con el objetivo de obtener un dinamismo mayor y suscitar una expectación y una actividad más movilizadora en el alumnado? No sólo tiene sentido; además es absolutamente imprescindible. Es decir, experimentación con nuevos materiales, con instrumentos totalmente novedosos. En particular, si se dispone de un Archivo Municipal cercano y de un archivero dispuesto a prestar la ayuda requerida.

Es claro, que la diversidad está y tiene que estar en las previsiones del profesor. Interesar al ciento por ciento de nuestros alumnos quizás sea una quimera irrealizable. La experiencia nos dice que mecanismos de aprendizaje que hemos utilizado con un grupo de alumnos, e incluso con algunos individuos, fracasa y es

inservible con otros. Sabemos que, aun en los mismos niveles, no damos una clase igual a otra; quizás pisamos los mismos mojonos didácticos, pero no abordamos la solución a los problemas de la misma forma.

Que el plan aquí propuesto es laborioso para profesores y alumnos, también es algo que queremos dejar bien explicitado por adelantado. No cabe duda que el profesor precisa una preparación previa de estas clases de archivo; no todos tenemos una formación suficiente en el siglo XVIII; conocemos perfectamente que procedemos de especialidades muy diferentes, y que en ocasiones, nuestros conocimientos de una época histórica se fundan en un manual elemental. Esto es así y no constituye ningún objeto por el que haya que tener temor; y mucho menos constituye un aspecto a criticar. Así que una primera labor a realizar será ponerse manos a la obra y ampliar nuestro conocimiento sobre la centuria.



Y, además, está claro que nuestros alumnos trabajarán bastante más que en una clase al uso. Leer documentos, anotar, buscar vocabulario, elaborar informes, resumir, etc. Es trabajo. Quizás piensen que es mejor volver a los métodos tradicionales: *¿por qué no estudiamos el tema por el libro y nos haces el examen como siempre?* Es un razonamiento lógico: intuyen el esfuerzo del trabajo archivístico y prefieren las metodologías tradicionales. Mas en este momento aparece la mano derecha del profesor, con el fin de conducir a los renuentes hacia el trabajo que han de realizar; pero también la izquierda, ofreciéndoles el interés por unos documentos donde se reúnen los pálpitos profundos de la gente corriente. *¿Es que no produce atracción la simple visión de una letra curiosa, legible, donde aparecen palabras ya casi extrañas y giros curiosos? ¿Cómo no sentir curiosidad por unos documentos que presentan en los márgenes las formas, a veces caprichosas, de las parcelas de cultivo y de la estructura de las casas?*



Hay que introducirles en el material de archivo. Si no se catan las posibilidades que tiene difícilmente se vislumbra su interés. Por ejemplo, Nicolás Sánchez Górgola,

con tierras, casas, arrendamientos, ganados. Una casa, sirva de ejemplo, en la calle del Rey de Francia, con la indicación exacta de sus lindes; otra con información de la misma naturaleza, en la calle del Carmen. No hablemos de las tierras, en el Llano Portales, en la Hoya del Algive y en la Hoya de Rozaleme.

Si queremos pensar que a la mayoría no interesará el tema, cometeremos un grave error. No es así. Que exista siempre algún alumno, especialmente en la Secundaria, cuyo interés no sea otro que el dormir sobre el pupitre o romper la dinámica de la clase, esto ya lo tenemos claro; aparece cada día ante nuestra vista. El profesor tiene ante sí el reto de proceder a experimentar con sus alumnos la nueva historia enseñada en el archivo. Puede ser un tema completo de la materia; quizás una parte del tema; e incluso sólo un apartado. Pero hay que experimentar el valor de nuevas iniciativas con nuestro alumnado.

### **3. EL PROYECTO *LA SOCIEDAD DE REQUENA EN EL SIGLO XVIII*. UNA DINÁMICA DE TRABAJO**

**LA FUENTE ARCHIVÍSTICA**  
***RESPUESTAS GENERALES DEL CATASTRO DE ENSENADA***  
***REQUENA***

**EL PROYECTO DE ÚNICA CONTRIBUCIÓN**  
***POLÍTICA DE FERNANDO VI Y SU MINISTRO EL***  
***MARQUÉS DE LA ENSENADA***

**TAREAS ESPECÍFICAS DE ARCHIVO**  
***MUESTRAS SIGNIFICATIVAS DE LA***  
***SOCIEDAD DEL SIGLO XVIII***

**DESPLIEGUE CONSTANTE Y**  
**CONTINUADO DE LAS**  
**COMPETENCIAS BÁSICAS**

En estos cuadros se encuentra la secuencia de tareas que se desarrollan en el aula bajo el eje central del estudio de la sociedad del siglo XVIII, permitiendo asumir el enorme potencial didáctico al trabajar el desarrollo de las competencias básicas.

Como todos sabemos las competencias básicas se convierten en el estribo para proceder al desplazamiento del sistema educativo hacia el futuro.

### **3.1 La dinámica global del trabajo**

He aquí un ejemplo de tarea archivística. Hemos optado por la inclusión de la misma en un cuadro esquemático, que puede ser trasladado a los mismos alumnos, pero que en todo caso contribuye a captar nítidamente la dinámica de trabajo que se está proponiendo.

Nuestra propuesta, con el fin de ser suficientemente operativa requiere que procedamos en la siguiente secuencia: exposición del profesor; lectura del libro de texto; lecturas adicionales, y, con las imágenes-mapas propuestas, una elaboración del material de archivo. Hemos de subrayar que, dado que el ejemplo que aquí trasladamos corresponde al inicio del trabajo, es imprescindible la exposición inicial del docente. Pero también que en las sucesivas etapas esta exposición es innecesaria o se desarrolla en otros momentos.

La exposición del profesor, inicial, es absolutamente imprescindible. Ha de ser breve, no más de 15 minutos, y concentrada en un objetivo clave: centrar la atención del alumnado bajo dos grandes núcleos de interés; que son los siguientes:

a) Realizar un esquemático eje cronológico, muy elemental en la pizarra. Al menos debería contener la fase de formación de la estamentalidad (grosso modo hasta 1500), la fase de consolidación con nuevos elementos que la solidifican, como el mayorazgo (hasta 1700) y, finalmente, cómo se enfrenta a dos grandes retos en el siglo XVIII: los nuevos imperativos estatales (mejoras administrativas, nuevo concepto del estado, incidencia de la fiscalidad) y críticas de la intelectualidad ilustrada.

b) Una exposición de contenidos esenciales mediante una presentación en power point, dedicada a recordar el valor de la exención en las sociedades modernas y el concepto de estamento, aunque subrayando, en este caso, cómo la sociedad estamental no constituía un mundo completamente petrificado. Y finalmente subrayando la vieja constitución de Castilla como una especie de confederación de municipalidades semi-autónomas con un rey a la cabeza: conceptos de concejo, bienes administrados, oligarquía dominante, etc.

### **3.2 La relevancia de las lecturas**

Las lecturas son imprescindibles para proseguir adecuadamente la programación. Ahora subrayamos un elemento esencial de nuestra planificación: la acción persistente del alumno, dirigido por el profesor. Uno de los vértices de dicha dirección son las lecturas. Debe leer, pero también anotar resúmenes de las lecturas, conceptos que crea son fundamentales, incluso vocabulario extraño o confuso, así como esquematizaciones sobre dichas lecturas. Y también, tales notas estarán siempre al alcance de la mano y de la mente en el cuaderno.

Ciertamente, no hay por qué efectuar las lecturas al completo antes de iniciar la fase de trabajo de archivo. La estructura de dichas lecturas queda al libre arbitrio de cada profesor. Sin embargo, es recomendable que el alumno acuda a la tarea de archivo con el bagaje que proporciona el libro de texto.

Las lecturas permiten perfilar mejor las diferentes cuestiones, contextualizar procesos socioeconómicos, poner en relación las partes con el todo y clarificar procesos globales en los que se inscriben los procesos parciales de carácter local y comarcal.

### **3.3 El trabajo de archivo**

Nuestra propuesta constituye una aproximación a la documentación de archivo de carácter sustancial:

- Se trabajará mediante documentos proyectados en power point. Nos referimos a las propias hojas del catastro, precisamente para evitar el deterioro nacido de su manipulación constante.
- Los alumnos transformarán esta información en fichas manejables en el aula.
- La lectura del documento no la realizará el profesor, sino uno o varios alumnos en voz alta (se comprobará la nula comprensión muchas palabras).
- Los alumnos comprueban los términos no comprendidos en el glosario de trabajo o incluso en el Diccionario. Todo ello se anota en el cuaderno de trabajo.
- El profesor comprueba seguidamente que los alumnos han colocado las informaciones aportadas en el casillero previamente diseñado.

Se dijo ya que esta metodología cumplía distintos objetivos: acercar la historia de la tierra a las aulas; concienciar a los alumnos sobre la relevancia de un patrimonio archivístico valiosísimo; proceder a un trabajo más participativo y de colaboración para el estudio de la historia, y activar diferentes procesos del trabajo y la creación intelectuales en la línea de las competencias básicas. Pues bien, todo el trabajo anterior está destinado a desembocar en una elaboración original y personal al final de esta primera etapa. El mecanismo de esta elaboración final es producir un informe más o menos amplio sobre el tema de investigación. En otras palabras, el profesor planteará los puntos claves del tema de investigación. Es decir, los alumnos deberían ser capaces de responder, con abundante información, suficientes razonamientos y adecuada organización a una serie de cuestiones sobre los cuatro puntos clave seleccionados por el profesor.

### **3.4 Los puntos clave, la elaboración escrita y el protagonismo del cuaderno**

Los puntos clave reúnen los núcleos centrales de interés que el profesor extrae para garantizar que los alumnos han asumido la comprensión adecuada de la

sociedad del XVIII. Están formulados a manera de esquema, a veces representan la comprensión de problemas, pero, en todo caso, suponen la esqueletización de aquello que resulta fundamental para comprender la historia social.

Parece conveniente que los alumnos conozcan con tiempo, seguramente al iniciarse el trabajo, la orientación de estos puntos clave.

No cabe duda que estos puntos clave tienen numerosas semejanzas con lo que, de forma habitual, los profesores hemos venido considerando como criterios de evaluación. Sin embargo, éstos son bastante más complejos que nuestros puntos clave, al incluir facetas concernientes al proceso de elaboración intelectual.

En cambio, los puntos clave hacen referencia a la creación de elaboraciones escritas u orales acerca de los aspectos más relevantes del tema de investigación. A la pregunta sobre qué momento es el idóneo para dar a conocer estos puntos clave, no existe una respuesta contundente. Probablemente cualquier instante del proceso sea un buen momento para dar a conocer estos puntos.

El cuaderno del alumnado debe contener:

- Los resúmenes, esquemas, palabras clave, y otras notas concernientes a las lecturas efectuadas.
- La ficha de datos utilizada para proceder a vaciar la información del documento del archivo.
- Anotaciones de cuestiones que no han comprendido bien o necesitan de aclaraciones.

Una vez superada esta primera fase del trabajo, las restantes funcionan con bastante flexibilidad, en función de la marcha del curso y de las necesidades concretas del instante. La segunda etapa de la secuencia se adentra en el estudio del llamado "Estado General", tal y como el Catastro denomina a las gentes del pueblo.



### **3.5 Una planificación didáctica elástica**

Resulta ocioso subrayar que la monotonía es uno de los grandes enemigos del aprendizaje. Los profesores lo sabemos bien. Si comenzamos las clases siempre con el mismo ritual corremos el riesgo de ser excesivamente previsibles; entonces, el tedio, surgido de la monotonía, se apodera de los alumnos. El resultado de todo no es otra cosa que el paulatino desapego a nuestra asignatura.

El alma de nuestra metodología está en la motivación. En el momento en el que los alumnos extravían su interés, la secuencia puede conocer un serio problema. Por esta razón incidíamos en la necesidad de una alteración, diríamos que constante, de las diferentes fases y pasos que vamos dando en el proceso de investigación.

Soy consciente de que si partimos ahora del trabajo puramente archivístico, podemos encontrarnos rápidamente con que los alumnos no realicen una suficiente profundización en las lecturas. Aquí es donde aparece con toda nitidez el protagonismo del profesor, con dos referentes fundamentales:

a) Insistir en la necesidad de que los alumnos efectúen el trabajo de las lecturas imprescindibles.

b) Mantener la tensión suficiente para incitar la marcha positiva de todo el proceso.

Esto es de suma importancia porque todo el peso del trabajo descansa en la propia dinámica desarrollada por el alumnado. Y en consecuencia se puede decir que la secuencia globalmente entendida, pero específicamente esta etapa permite activar algunos otros componentes. Teniendo en cuenta la cantidad de relaciones que se establecen, surgirán todo tipo de problemas e incógnitas de todo orden: referentes tanto a contenidos como a procedimientos. Como esta etapa requiere una elevada intervención del alumnado, es claro que se suscitarán problemas referentes a las posibilidades de poder conducir a buen puerto el trabajo. La acción del profesor es aquí muy evidente: realizar valoraciones apropiadas que susciten sensaciones positivas de autoestima.

### **3.6 Los recursos adicionales: gráficos, lecturas avanzadas y programas informáticos**

La funcionalidad de los gráficos precisa de algunos comentarios. Este material de apoyo resulta de gran utilidad. Lo más conveniente es presentarlo en un power point, precisamente porque nos permite una visibilidad mayor, que es lo que necesitamos para proceder a elaborar operaciones asociadas a las que trabajamos. Así, la disponibilidad de estos gráficos nos posibilita incrementar las tareas en aspectos ahora algo distintos. Por ejemplo:

a) Establecer una comparación entre los diferentes grupos sociales que se podrían diferenciar en el mundo agrario dieciochesco.

b) Analizar las características demográficas de la centuria.

Además este tipo de información proporciona también un arma para establecer un futuro proceso comparativo. Es decir, establecer comparaciones entre realidades históricas que son simultáneas en el tiempo pero que ofrecen, o pueden ofrecer características diferentes. En realidad, se trata de trabajar un esquema de diferencias/semajanzas. Comprender la diferencia conduce a la relativización de las situaciones e identificaciones demasiado esquemáticas.

¿Qué protagonismo poseen las lecturas avanzadas? Estas “lecturas avanzadas” son un mecanismo más en el objetivo esencial de comprender la historia. Generalmente se trata de lecturas más complejas, o dotadas de un grado de especificidad de tal calibre que significan por sí mismas un grado superior de profundización.

Esto es lo que ocurre, precisamente, con la lectura del artículo de Eugenio Domingo. El alumno ha leído ya un relato global acerca de uno de los arietes más significativos del reformismo borbónico: las Sociedades de Amigos del País; ni qué decir tiene que el propio profesor ha mencionado que en Requena se constituyó también un tipo de corporación similar a ésta. La lectura del trabajo de Domingo sólo puede efectuarse con alumnos cuyo nivel de compromiso con el trabajo de investigación sea muy notable, y, por supuesto, cuyo trabajo haya progresado lo suficiente como para poder profundizar en este aspecto.

Por otro lado, la lectura de esta página introductoria de la Exposición “El espíritu de la letra: comarca y memoria” es, por su extensión, nada inabarcable, pero por la condensación de conceptos, sumamente compleja. Nuevamente, sólo pueden extraer totalmente sus enseñanzas, aquellos alumnos más aventajados. De paso, es interesante subrayar la significación de este catálogo para estimular el deseo de conocimiento y el propio interés del alumno, pues contiene una muestra de calidad de documentos de archivo muy estimables, interesantes, bien presentados y atractivos.

Todo esto sugiere que la propia secuencia contiene también mecanismos para atender a la diversidad. La diversidad requiere, muchas veces, de retos; otras, de dirección; y las más, de contraste. Uno de los colectivos más olvidados en la tarea cotidiana de la educación es precisamente aquel que posee altas capacidades para acceder al conocimiento; sin embargo, es constantemente despreciado, pese a la letra de las leyes, porque se le suponen dotes suficientes para aprender y existe otro colectivo cuyas capacidades no llegan a las consideradas adecuadas o medias. Lecturas complementarias como las que estamos analizando, son una buena salida para atender estas realidades de alumnos mejor preparados y aventajados.

Que, pese a todo el empeño que pongamos, estamos ante un método de trabajo que en ocasiones puede semejar un campo plagado de minas, es algo que hay que asumir. Y no todo han de ser dificultades, porque existen algunos factores favorables.

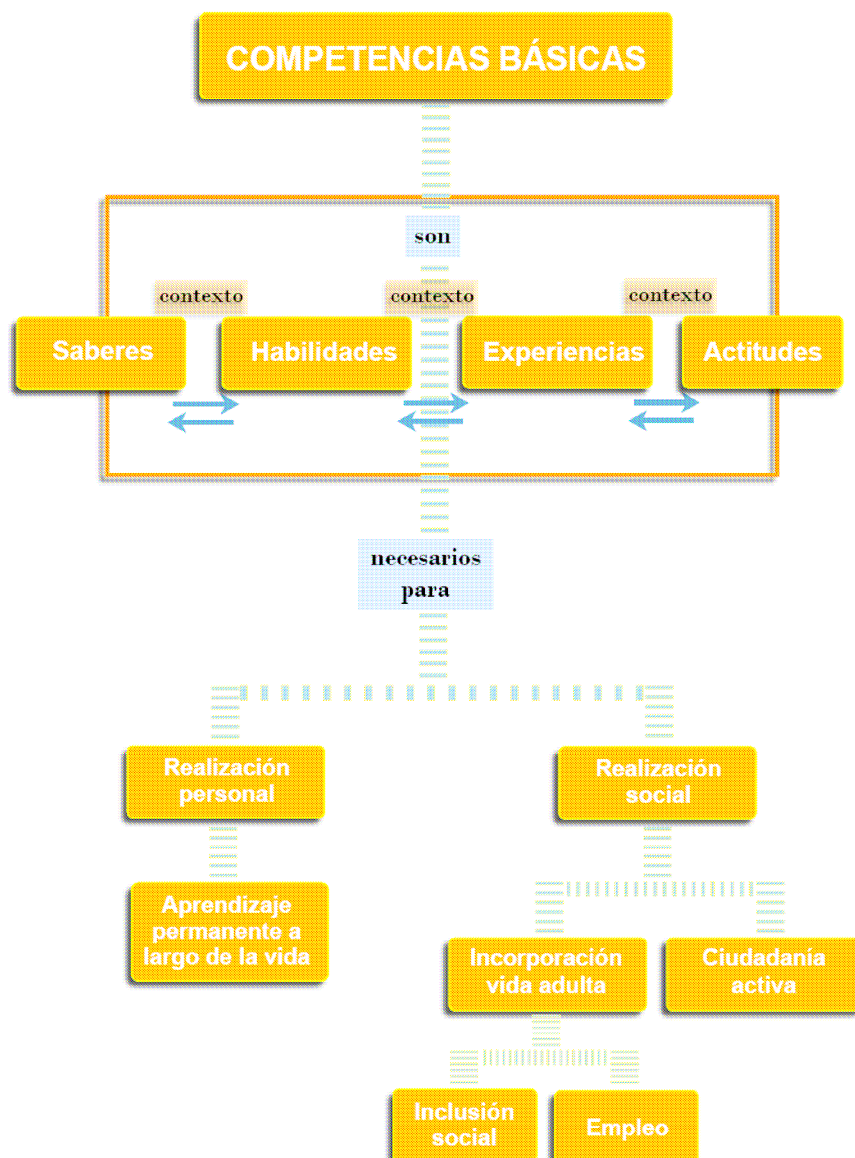
Las investigaciones no son métodos absolutamente garantistas sobre el esfuerzo que realizan los alumnos. Una metodología como la nuestra no garantiza al ciento por ciento un éxito entre el despliegue de las actividades intelectuales de cada sujeto. La aparición de cierto cansancio es quizás uno de los hechos que más pueden perjudicar y poner en peligro el proceso de investigación. La interacción adecuada profesor-alumno es entonces vital para saltar por encima de este obstáculo.

#### **4. COMPETENCIAS BÁSICAS Y TRABAJO EN ARCHIVO**

La nueva Ley Orgánica de Educación ha identificado las siguientes competencias básicas; entendiéndolo por tales no una posibilidad de éxito en una tarea sino una posibilidad de lograrla con eficacia; e incluso su no adquisición puede determinar un desarrollo negativo personal, social y profesional. Son las que siguen:

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia matemática.
3. Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
4. Tratamiento de la información y competencia digital.
5. Competencia social y ciudadana.
6. Competencia cultural y artística.
7. Competencia para aprender a aprender.
8. Autonomía e iniciativa personal.

Nada demostrará mejor la flexibilidad y capacidad de adaptación a los nuevos retos por parte del profesorado que la asunción del nuevo marco legal educativo. Reconociendo la presencia de inercias del pasado, ha de subrayarse que el profesorado ha variado mucho las metodologías en los últimos años. En la actualidad, efectuar unas clases magistrales carece de sentido y no tiene otro destino que el desastre. El desarrollo de las competencias básicas implica, en especial para la enseñanza de la historia, una variación significativa en la metodología didáctica, que, sin dudar, debe orientarse hacia los proyectos de trabajo. Aquí es el momento del encaje de nuestra propuesta de planificación: un proyecto de trabajo destinado a conocer la sociedad del siglo XVIII, que pone en marcha un conjunto de competencias que pasamos a explicitar. Aunque, siendo sinceros, creemos que está suficientemente claro que nuestro proyecto de trabajo potencia por sí solo la adquisición de tales competencias.



#### 4.1 La competencia en comunicación lingüística

Está garantizado el desarrollo de esta competencia a través de diversos mecanismos contemplados en el desarrollo práctico en el aula:

- Lectura asidua de todo tipo de textos.
- Toma de notas en el diario de trabajo.
- Realización de informes, escritos y orales.

#### 4.2 La competencia sobre tratamiento de la información y competencia digital

Esta competencia que persigue la obtención de capacidades para buscar, seleccionar, tratar y comunicar mediante las nuevas tecnologías todo tipo de

información, está priorizada en la planificación desarrollada, ya que en el contexto de la práctica educativa del aula se ponen en marcha diferentes elementos:

- La utilización del power point por parte del profesor; pero también por parte de los grupos de alumnos en el instante en que las clases han avanzado lo suficiente como para disponer de diferentes trabajos que se comunican mediante este programa. La experiencia demuestra que la utilización del power produce buenos resultados y es un mecanismo implicador fundamental en manos del profesor.
- La consulta en la red de todo tipo de cuestiones, con el contraste permanente de informaciones y su correspondiente aplicación al aula.

### **4.3 Competencia social y ciudadana**

Una competencia de esta naturaleza se trabaja en el mismo desarrollo de toda la secuencia didáctica; es decir, no está ligada a un segmento concreto de la planificación didáctica. Así, tiene lugar especialmente en estos momentos:

- A la hora de respetar las normas de funcionamiento del archivo y observar un comportamiento adecuado en un espacio público como este.
- En el momento de compartir los diferentes libros del Catastro con el resto de los compañeros, ante el archivero y el personal del archivo.
- Cuando se tienen entre las manos documentos de un valor excepcional.
- En los momentos en que se procede a trabajos de grupo, y es preciso poner en marcha elementos que permitan la colaboración y la convivencia.
- En el despliegue completo del trabajo, al percibir la naturaleza injusta de la organización social del siglo XVIII, pues es desde el respeto al pasado desde la atalaya que se lo comprende, y no desde el desprecio o el desdén.

### **4.4 Competencia cultural y artística**

Precisamente de ese respeto, base de la comprensión del pasado, nace también el interés por las diferentes manifestaciones de la historia. En este sentido, el patrimonio cultural local, que el Grupo de Trabajo Comarca tiene situado en su núcleo, adquiere una nueva relevancia. Ya no se trata de la tradicional e imprescindible visita a la Villa o a cualquier iglesia; se trata de una implicación aún más profunda: asumir el pasado, contribuir a su comprensión por la sociedad entera —en particular los padres y la familia, que, sin duda, recibirá noticias sobre el trabajo que sus hijos está realizando con el profesor de historia.

En el momento en que esta metodología surta todos sus efectos, asistiremos quizás a una fase en la que las personas que se aventuren a visitar la Villa no lo hagan sólo bajo el prisma de lo bonito que es tal o cual edificio o lo curioso de esta vieja historia popular. Asistiremos al momento en que el pasado sea sentido, de

verdad, como motivo de orgullo porque es entendido en toda su complejidad, no como un objeto museístico.

#### 4.5 Competencia para aprender a aprender

Resolver situaciones complejas y adquirir las destrezas suficientes como para desenvolverse en el conocimiento histórico, constituye todo un proceso que se adquiere con mecanismos como:

- La capacidad para acudir a diferentes fuentes de información.
- El esfuerzo por obtener información abundante y de calidad.
- El trabajo desarrollado para presentar los resultados de la investigación a los compañeros.

#### 4.6 Competencia en autonomía e iniciativa personal

Dado que el grueso del trabajo está encomendado a los alumnos y el papel transmisor de conocimientos del profesor queda relegado a un plano bastante secundario, la adquisición de esta competencia queda potenciada por el mismo desarrollo de la planificación. El alumno atraviesa continuamente por terrenos en los que tiene que tomar decisiones, afrontar retos; y para todo ello tiene que desarrollar su capacidad para resolver situaciones y problemas que se presentan. Por supuesto, el profesor orienta, explica, analiza; pero sobre todo es el alumno el que va decidiendo en una secuencia constante, de principio a fin.

<b>PROBLEMA</b>	<b><i>Los perfiles del Estado General</i></b>
<b>INVESTIGACIÓN</b>	El Estado General: el concepto. La ausencia de privilegios. El campesinado y el universo aldeano. La sociedad villana y su complejidad interna. Incidencia del reformismo borbónico.
<b>LECTURAS</b>	Lectura del apartado correspondiente del libro de texto. J. Lynch (2007, págs. 50-51), apartado dedicado a las "Sociedades Económicas de Amigos del País". J. Piqueras (1990. págs. 31-34), apartado referido a "Los habitantes. Población y poblamiento".  <b>LECTURAS AVANZADAS</b> AA.VV., (2007, pág. 31), artículo titulado "Las Gentes". Catálogo de la exposición <i>El espíritu de la letra</i> .

<p><b>GRÁFICOS, MAPAS E IMÁGENES</b></p>	<p>Gráfico sobre el crecimiento de la población española durante el siglo XVIII. Gráfico sobre la estructura de la sociedad campesina en la España del siglo XVIII.</p>
<p><b>TRABAJO DE ARCHIVO</b></p>	<p>Ficha sobre labrador de caserío. Ficha de un gran propietario de tierra. Ficha de un jornalero.</p>

### FICHA DE COMPETENCIAS BÁSICAS

- Abigarrado conglomerado social sin privilegios jurídicos.
- La preocupación del poder por ampliar la mesocracia rural y urbana.
- Factores de estabilidad y cambio en el ámbito rural.
- La sociedad villana.

### BIBLIOGRAFÍA

**ESCAMILLA, A.**, (2008), *Las competencias básicas. Claves y propuestas para su desarrollo en los centros*, Barcelona, Graó.

**LÓPEZ, J.** (2007): "Las competencias básicas del currículum en la LOE", en *V Congreso Internacional Educación y Sociedad*.

**ZABALA, A. y ARNAU, L.**, (2007): *Cómo aprender y enseñar competencias*, Barcelona, Graó.